

EL OBRERO BALEAR

Organo de la Federación Socialista Balear - Defensor de la clase obrera

Año XXXV.—Núm. 1690 Palma de Mallorca, 18 de Mayo de 1934 PRECIO: 15 céntimos

En el pueblo de Hermigua veinte y pico de obreros viven las angustias de saberse futuros condenados a muerte. ¿Su delito? Haberse defendido del caciquismo feroz y de la autoridad que lo ampara.

Martínez Anido, torturador y asesino de trabajadores, está a punto de entrar triunfalmente en España.

Trabajadores: En pié para arrancar de las manos del verdugo a los compañeros de Hermigua.

Instantánea Política

Decíamos ayer.....

La pacificación espiritual perseguida por el Sr. Lerrooux ya está lograda. Como un brote primaveral han retoñado el optimismo y la euforia que arrancaron del alma española las Constituyentes. El clero plenamente satisfecho con los diez y seis millones que la han salvado de una quiebra fatal. Y las grandes empresas ferroviarias paladean ya el pingüe ingreso que supondrá el 15 % de aumento sobre las tarifas.

Quedaban al margen de la euforia los responsables de la Dictadura y de los negocios turbios y los conspiradores contra la República. La ley de amnistía ha llenado ese hueco y tranquilado a esos pobrecitos patriotas injustamente perseguidos por la furia popular.

Hemos vuelto a caer en el mismo estado de abyección de la monarquía. Nada ha cambiado. Alba, el «fénico y depravado», y el protector de mecanógrafas, preside estas Cortes del chanchullo y del soborno. Calvo Sotelo ocupa su escaño inmediato al de Goicoechea, no muy distante del de Rodríguez Viguri, gran amigo de Galán y García Hernández. Yanguas Presidente de aquella oprobiosa Asamblea Nacional retorna a su Cátedra y Martínez Anido, el pacificador de Barcelona en colaboración con Arlegui prepara sus maletas para regresar a España y ocupar, en la primera crisis, la cartera de Gobernación y un escaño en el Congreso si se celebran elecciones parciales. No existe una vacante en Baleares? Como no han pensado en ella las derechas y radicales para ofrecérsela, como desagravio, a ese futuro ciudadano de honor de la República de Gil Robles?

Todas las ilusiones que ingenuamente habíamos puesto en la República han ido frustándose una tras otra. Inútiles habrán sido los sacrificios para implantarla. Estéril la sangre de Galán y de García Hernández. Infecunda la de nuestros muertos.

Pero rectificuemos nuestro pesimismo. No hay esfuerzo inútil ni sangre infecunda. La experiencia adquirida es el precio de aquellos sacrificios. Nuestra generosidad y benevolencia no habrán de repetirse, con quienes han sido indignos de ellas. Ni ha de repetirse, tampoco nuestro oficio de hombres. Cuando llegue «nuestro día», que ya alborza, habremos de desplazar despiadadamente—es el concepto más suave que se le ocurre a nuestra pluma— a los que han traicionado la República y a los que se han acogido cobardemente a ella para prostituirla y envilecerla; habremos de emprender una intensa campaña de higiene política y de lucha en el convencimiento firme de que al enemigo hay que vencerle y aplastarle dejando a Parets la misión de convencerle luego de haberle arrancado sus privilegios económicos y por ende opresores. Todo lo que se aparte de esa norma de conducta será perder el tiempo, construir sobre arena, reincidir en graves e imperdonables yerros pasados.

Nos habíamos forjado la ilusión de que el movimiento de Abril significaría la rectificación de nuestra conducta histórica. Vana ilusión! Los esfuerzos del gobierno republicano-socialista no consiguieron ese propósito. Creímos poder ofrecer a las multitudes hambrientas de justicia dos rutas redentoras: la nuestra y la de Rusia. La incomprensión española ha eliminado la nuestra. Queda solo subsistente la de Rusia. Carecemos, por lo tanto, de opción. A aquella habremos de acogernos, querramos o nó, para salir del caos en que vivimos.

El momento es de resoluciones heroicas. Lo peor que podría sucedernos es que no pasara nada. Lo peor para nosotros y para España sería que el Sr. Yanguas al reanudar sus clases de Derecho Internacional pudiera comenzar su primera lección con las palabras de Fray Luis: Decíamos ayer.....

A. J.

A ocho días vista

Lerrooux, aunque parezca mentira, es republicano. Lo son también Salazar Alonso y Pérez Madrigal. De la manera más indecorosa, adocinada por «El Debate», está a punto de serlo el vaticanista Gil Robles. Gran acontecimiento. Se salvó la República. Para defenderla más y mejor aun si cabe, ahí están la cruz y la espada en las valerosas y leales manos del cardenal Segura, Barrera y Martínez Anido. Hay que rebotar de gozo. Que lo diga sino «el estupendo consentidor». Esta es la República. Sonriente, alegre, confiada, No aquella agria y triste del bienio socializante empeñada en prescindir de los patrióticos servicios de los autores y cómplices del 10 de Agosto. Repitámoslo: Esta, esta es la República. De ella puede revivir, retadora e insultante, toda la España putrefacta de ayer. Un paso más en la pacificación de los espíritus, y en la República no quedarán más que fascistas y monárquicos.

Pero ¡no pasarán! Lo proclama el desmoronamiento del partido radical. Lo dicen, batiéndose en retirada, las huestes de Gil Robles. Lo grita, en pié de guerra, atacando con firmeza y decisión, la clase trabajadora. Necesitaba ésta de la experiencia vivida. Ahora ya sabe del valor de la democracia. Sabe lo que puede esperar de la República. Y porque lo sabe se dispone a cumplir su misión histórica. De como sabrá cumplirla hablan muy alto Madrid, Valencia y Zaragoza. Igual lenguaje, en el mismo trance, hablaría toda la España proletaria. Que no pacta derrotas. Que no firma armisticios. Que no negocia capitulaciones. La consigna—recibida del adversario—y el destino le imponen la lucha, y la victoria. Vencer definitivamente o ser aplastada. Es el dilema. El Vaticano o Rusia.

A la República de tipo fascista con que quiere obsquearnos el republicanismo histórico opone el proletariado su República social. Es la respuesta que exige la osadía y la inconsciencia de derechas y radicales.

Y ¡ay de los vencidos!

La política Lerrouxista

La política lerrouxista sigue dando bandazos cual nave que no puede navegar, de deteriorada, en medio del desbarajuste que nos envuelve. A cada fracaso sigue otro peor. A cada concesión a las derechas antirepublicanas, sigue otra que sobrepuja. La euforia embriaga a los españoles, haciéndoles felices; muy felices, tanto, que vivimos en el mejor de los mundos y hasta creemos que España podría cambiar su nombre por el de Jauja.

Lo prueba de que somos felices como no lo fuimos jamás es que el problema social se desarrolla en medio de una paz octaviana. ¿Y qué si ha habido una huelga general de siete semanas en Zaragoza, otra en Elche, otra en Bilbao, otra en Valencia, etc.? El mismo Salazar Alonso, eufórico número uno, dijo que la huelga de Zaragoza podía durar un año. Eso no tiene para esos señores radicales la más mínima importancia.

¿Y qué si la guardia civil y la de asalto ametrallan a los indefensos obreros por el enorme delito de querer defender su personalidad de trabajadores y ciudadanos, aunque sean de tercera clase?

La euforia lerrouxista es la salvación de España y por ende, de la República. Los radicales, vulgo republicanos históricos, se sacrifican por el bien de su amada República y del país en general. Por sacrificarse, aceptan y acaparan todos los puestos que pueden, olvidando la única campaña que hicieron contra el gobierno republicano-socialista acerca de los enchufes. ¡Ah, no! Ellos no son enchufistas, aunque colaciones. La consigna—recibida del adversario—y el destino le imponen la lucha, y la victoria. Vencer definitivamente o ser aplastada. Es el dilema. El Vaticano o Rusia.

La ley de amnistía en la cual ponen en libertad a los hombres funestos de la dictadura y causantes de muchos males de España, volviéndoles a sus puestos de antes y en los escaños del Congreso, a cambio de dejar en las cárceles a los obreros que lucharon por el adve-

nimiento de la República; eso tampoco tiene importancia y entra de lleno en los postulados que predica el lerrouxista. Tantos años de republicanismo histórico para tener un desenlace como el que tiene y tendrá el nunca alabado y ponderado gran Alejandro, calificado certeramente de «el estupendo consentidor» por Roberto Castrovido, ese Alejandro Lerroux, violador de novicias y traqueuras antes, hoy ha dado 16 millones a éstos.

Y así va deslizándose la política española a los tres años de República. ¡Quién lo hubiera de decir! Los mismos republicanos históricos, son los que han entregado las llaves de la fortaleza republicana a los monárquicos. Ya empezaron cuando las últimas elecciones, que se unieron en vergonzoso maridaje con las derechas monárquicas y con la ayuda valiosa del gobierno Martínez Barrios, resucitando y superando las viejas artes de Romero Robledo, consiguieron disminuir la representación socialista e izquierda republicana en las Cortes que salieron de aquel vergonzoso matrimonio.

Después han venido las concesiones a las derechas, haciendo que la Constitución y las leyes beneficiosas que promulgaron las Constituyentes, sean hoy papeles mojados.

Cuando se escriba en la Historia la conducta del Partido Radical, antes y después de la República, quedará al descubierto la manera cómo entienden la ética y la austeridad políticas, quién, empezando por el león viejo y fracasado, que no ha sido en toda su vida más que un aventurero que ha procurado ponerse bien a costa de los ingenios que creían en la elocuencia de su cálido verbo.

El Partido Radical quedará en la Historia para regocijo de los que se han aprovechado de él para hundir a la República y para ponérsela los que tienen de la política un concepto noble y elevado.

Ramón García Galán

Palma, mayo 1934.

Las andanzas de "Verga,, por Marruecos

Teodomiro Menéndez ha pronunciado un elocuente y documentado discurso contra el impunitismo de las actuales Cortes.

Parte de este notabilísimo discurso está dedicado a los «negocios» de March en el Protectorado de Marruecos.

La prensa local ha guardado prudente y calculado silencio sobre el particular, privando a sus lectores, la mayoría de ellos electores de don Juan, del conocimiento de interesantes anécdotas de la vida de su Diputado por Baleares.

Lamentamos que la limitación de nuestro semanario nos impida reproducir íntegramente tan interesante discurso. El extracto que ofrecemos bastará, no obstante, para que nuestros lectores conozcan algunas de las gravísimas acusaciones lanzadas por Teodomiro Menéndez contra nuestro tristemente celebre paisano.

«La Compañía Arrendataria tenía una flota antigua, de malos faluchos, frente toda una armada, que tenía don Juan March, de modernos y rápidos barcos y gasolineras de una enorme velocidad, que hacían imposible la vigilancia del contrabando por parte de la Compañía Arrendataria. Ésta se pone en condiciones de perseguir ese contrabando; además, mejora la calidad del tabaco, baja el precio, y entonces empieza a dar la batalla a March y al contrabando que se le hace desde la zona del protectorado. ¿Y sabéis los efectos de este decreto inmediatamente después de publicado? Que la Compañía Arrendataria de Tabacos, que había obtenido esos beneficios irrisorios de que que acabo de hacer mención, consigue, del año 23 al 24, 1.004.000 pesetas de beneficio; pesetas 870.000, del 24 al 25; otra vez unas 900.000, cerca del millón, del 25 al 26. Esto no lo puede tolerar don Juan March; esto que la Compañía Arrendataria de Tabacos sostenga una lucha con él, le impida el contrabando y realice estos inmensos beneficios en la zona de soberanía, no lo puede tolerar; ¿sabéis lo que hace don Juan March, ese gran patriota, a quien han votado estos españoles que vinieron a derribarnos a nosotros, enemigos de España; este hombre consagrado por casi una apoteosis vuestra? Acude en queja, por carta, al embajador de Francia; no viene al Gobierno español; se dirige al embajador francés y acusa al ejército español, a los generales, jefes y oficiales del ejército español, de contrabandistas (aquí tengo el documento, que no leo, pero que está a disposición de quien me lo pida; los documentos que tengo aquí son cartas reproducidas íntegramente; cuando hablo de cheques, los números de los mismos y dónde se cobraron, y cuando hablo de cartas, como ésta, dirigida al embajador de Francia, aquí está la carta). Esto es para cuando venga el señor Calvo Sotelo. Acude, repito, al embajador de Francia y acusa al ejército español de contrabandista, y manifiesta que si se sigue por ese camino podrá venir una ruptura en las cordiales relaciones que mantenemos con Francia. Nos amenaza nada menos que con un conflicto internacional, y dice que el Gobierno español ampara también con su silencio esta conducta del ejército español. ¡Si un socialista español hace esto, hay Comisión de Responsabilidades para veinte años; no la disolvéis! (Risas). Si lo de Cajas Viejas lo estais repleniendo como «leit motiv», cuando sabéis es injusto, ¿qué diríais si un socialista español hubiera hecho eso, acusando al ejército

en campaña ante un embajador extranjero?

Sin embargo, lo grave no es esto, sino la correspondencia y los documentos que se encuentran en la Embajada española. Cuando don Juan March obtiene eso, el dictador no toma una peseta. Esto es verdad; pero existen unas cartas, en las cuales el dictador se dirige al señor March pidiéndole dinero para «La Correspondencia Militar», y le dice que, como este periódico presta grandes servicios a la dictadura y atraviesa una situación económica muy mala, le ruega encarecidamente que le dé algún dinero para dicho periódico. Al poco tiempo el dictador escribe otra carta al señor March, en la que le dice: «Muy agradecido a sus auxilios anteriores; sigue la situación angustiosa y le ruego encarecidamente que vuelva a dar dinero para «La Correspondencia Militar». Estas cartas van firmadas por Primo de Rivera y las hemos encontrado en su archivo. Además, coincidiendo exactamente con las fechas en que se toman estos acuerdos tan graves, tan importantes, tan trascendentales para los intereses de España (ya saben los señores diputados que el señor March presenta el día 10 la instancia y que el dictador pone el día 16 la nota en el expediente para que se adjudique la concesión, para que se renuncie al derecho de rescate y se haga lo que pide el señor March), se extienden dos cheques de 25.000 duros cada uno—si quieren sus señorías daré fechas y números—por el Banco del Río de la Plata, que recoge Ruiz Albéniz, periodista, cuyo seudónimo es «El Tebib Arrumi», y los entrega al dictador. Este se había quejado al señor March de que la familia real se hallaba disgustada porque no cumplía sus ofrecimientos. En uno de los viajes a Marruecos, el señor March había ofrecido seis millones de pesetas, que entregaría a la reina de España, para que se encargara de la construcción de un sanatorio. Hay correspondencia del general Jordana, dirigida al embajador de España en París, señor Quiñones de León, en la que habla de una reunión íntima celebrada en la residencia del dictador—en el ministerio de la Guerra, me parece—por los señores March, Primo de Rivera, Jordana, Albéniz—creo que eran cuatro—, y en ella acuerdan que el general Jordana escriba al señor Quiñones de León para que consiga del Gobierno francés que éste interponga su influencia cerca de la Internacional Regie a fin de que acceda a las pretensiones del señor March.

El señor Malvy se dirige por medio de M. Finaly, director de Banco de París y de los Países Bajos—Banco avalador y financiador de la Sociedad Internacional Regie—, para que, por la influencia que le da el Banco y la importancia que ello representa, se dirija a M. Venat, presidente del Consejo de administración de la Internacional Regie, con el fin de que dé facilidades a estas cosas del señor March. Y el señor Malvy se vale de un diputado—creo que se llama Eugenio Lautier—para que diga a aquellos señores que los asuntos de March se recomiendan mucho desde España. Parece ser—dice este diputado—que March ha pagado deudas de joyerías que, por valor de seis u ocho millones, tenía contratadas en París la reina de España, y Primo de Rivera pidió explicaciones sobre esto al señor March, y cuando éste declara en el sumario que se instruye a instancia de

una querrela interpuesta por el señor fiscal de la República, dice que no ha sido para pagar deudas por joyas compradas en París, sino que él, en un viaje a Marruecos, ofreció seis millones de pesetas para construir un sanatorio, y como esto no se cumplía, el dictador le recordó la promesa que había hecho, y le dijo que había disgusto en Palacio por ello, y March le contestó: «Ya veremos; el sanatorio lo haré yo, y después se constituirá un patronato, y entonces podremos nombrar presidenta a la reina.» Yo lo que digo es que el sanatorio no se ha levantado aún y los seis millones de pesetas no sé adónde han ido a parar.

Respecto de los dos cheques del Banco del Río de la Plata, que el dictador pide para el Instituto del Cáncer y para levantar una iglesia, uno de los cheques se hace efectivo en seguida; el otro se extravía y se extiende uno nuevo, que se cobra a los siete meses, el 2 de julio de 1928.....»

* * *

Esa es la psicología de ese hombre a quien Mallorca ha otorgado su representación parlamentaria. Desde el Obispo hasta el último sacristán de aldea, toda la clerical de Mallorca, propagó y votó tan ilustre candidatura que obtuvo también los sufragios de nuestra degenerada nobleza, de nuestros industriales y comerciantes y de todos los partidos políticos salvo el Socialista y Acción Republicana. Para toda esa gente March fué el candidato más digno, más honrado y más merecedor de esa investidura por cuanto fué el que mayor número de sufragios obtuvo.

Suponemos que nuestro «ilustre» y «digno» paisano refutará desde su escaño los gravísimos cargos que contra él se han lanzado y no dudamos de que sus compañeros de candidatura Zaforteza y Fons romperán una lanza en su favor. Nobleza obliga.

El 1.º de mayo en Artá

En Artá se celebró la fiesta del trabajo con una solemnidad y un entusiasmo inusitados.

Por la mañana una muy nutrida manifestación, en la que abundaban las mujeres, destacándose las rojas banderas, algunas de las cuales eran enarboladas por simpáticas muchachas, recorrió las principales calles de la población, precedida de una banda de música y al son de la Internacional coreada por los manifestantes, que vitoreaban al Socialismo.

Por la tarde tuvo lugar un mitin en el Teatro Principal, en el tomaron parte Antonio Ginard, de A. Socialista; la Presidenta del Grupo Femenino Socialista de Manacor; el compañero M. Soler, de dicha ciudad y Andrés Crespi, de Palma. Todos los oradores fueron calurosamente aplaudidos.

Por la noche, la Catedral de la Juventud Socialista puso en escena, ante numerosa concurrencia, el drama «Sol de humanidad».

Aviso

El Jefe de la Oficina de Colocación obrera nos ruega llamemos la atención de los trabajadores respecto de la intensísima crisis de trabajo existente en Castellón, con el fin de evitar los contratiempos a aquellos obreros que pudiesen tener el propósito de trasladarse a la explotada capital en busca de ocupación.

Las dos verdades

Nuestro camarada José Comas, desde Moscú nos envía las siguientes cuartillas:

Estudiados atentamente los diversos aspectos de la vida en Moscú, siéntense de seguida los dos puntos de vista diferentes, que conocíamos, chocarse. Eso es la diferencia del punto de vista que ofrece al turista (al burgués) y al completamente opuesto del obrero (del explotado en los países capitalistas).

Esas dos concepciones, tienen una explicación muy razonable y muy sensible a la vez. Para los metafísicos y espiritualistas o idealistas, el poder de la verdad solo puede ser uno; porque consideran la verdad como algo abstracto y resumido, mientras que para nosotros la verdad es relativa, como lo es todo en la vida material. (1)

Aquí está el porqué el burgués que visita Rusia y dice que el Estado de los Soviets es un infierno, tiene razón, dice la verdad, y el obrero explotado, el trabajador que no tiene ninguna garantía ni seguridad en los países capitalistas, diciendo que es en la U. S. el único país donde el obrero vive, es respetado y atendido en todas sus necesidades, tiene también razón, dice la verdad. Porque la verdad no es una, lo mismo que el interés no puede nunca ser uno solo, en tanto los hombres no se sientan desde una base con el mismo derecho a la vida, que es el trabajo y la fatiga, el bienestar y el descanso: eso son las dos verdades como decía en cierta ocasión el compañero Roses: la verdad de los obreros y la verdad de los explotadores.

Porque el burgués que venga a Rusia, verá, enseguida que pise la frontera, heridos sus sentimientos burgueses; cuando vea que en el tren no se puede diferenciar de los obreros viajando en coche superior; verá sus sentimientos heridos tan pronto vea que en las aduanas se le reaonece su equipaje con toda minuciosidad y al obrero solo de pura fórmula; verá sus sentimientos heridos cuando entre en un teatro y vea que los palcos de la antigua nobleza hoy los ocupan los obreros y los campesinos con sus aspectos sencillos de irabajadores; verá sus sentimientos heridos en fin cuando por las calles vea extinguidos para siempre todos los símbolos de poderío y de opresión burguesa y los vea sustituidos por símbolos que canten al trabajo y a la fraternidad de todos los pueblos: y el obrero que es consciente (no podrá sentirlo todo menos sentirse herido en sus sentimientos de obrero?

Esto es para el burgués la U. S.: un infierno. No hay duda. En ella tiene la vida imposible todo el que no realice una función social. Esto es; para el obrero que trabaja la más completa garantía y la atención más sagrada, dándole lo que se merece y de ser posible lo que necesita.

Creed, pues, obreros a los burgueses cuando os digan su verdad. Pero creedme a mi también que soy un obrero que digo la verdad de los trabajados.

Saludos camaradas de Mallorca.

José Comas

Moscú-4-5-1934.

(1) Fuera de la materia no creemos en nada.

Los trabajadores hemos perdido la fe en la República. Los buenos republicanos deben confiar en el proletariado y ayudar a éste en su emancipación.

Ante un aniversario juvenil

FERRI JANEZEK

No quiero que se desentere a los muertos con cánticos fúnebres, y más cuando al que se cree muerto no lo está.

Ferri Janezek, de nacionalidad austriaca, vino entre nosotros, hermanos de ideal y de lucha, ha buscar el amparo de unos brazos acogedores, cual los nuestros. A buscar lo que se le negaba en su país. Para ello había tenido que atravesar muchas partes de Europa a pie; era un Judío herrante que iba en busca de lo más honroso: trabajo.

Llegó a Mallorca y aquí pudo encontrar esa cosa tan anhelada que le llaman trabajo, y Ferri trabajó dichoso como si estuviera en su país.

Al ser preguntado cierto día si sentía alguna añoranza hacia su país, me contestó: «Yo no siento añoranza ninguna. Un obrero no tiene país. ¿Como puedo yo añorarme estando en el mundo? La tierra es la patria del proletariado». Pusó tal sonido a esas palabras que jamás podré olvidarme. Era un verdadero convencido de nuestros ideales.

¡Que amargura habrías pasado, amigo Ferri, con el desastre de Austria! Mientras descansan tus restos en este apacible cementerio de Palma de Mallorca, allí en el cementerio de Viena los cipreses dejan caer abundantes gotas del rocío todas las mañanas en memoria de tus hermanos austriacos que se dejaron matar heroicamente antes de entregarse como lo hicieron los alemanes. Gesta heroica la de los Socialistas de Austria. Tu también eras de los Socialistas de Austria.....

Agustín Lladó

De la Juventud Socialista Palmesana
Palma 17 de Mayo de 1934.

Unión General de Trabajadores de Baleares

Actas de las reuniones de la Comisión Ejecutiva, celebradas los días 9 y 14 del actual.

Asisten los compañeros Ribas que preside, Reñés, Roca, Forteza, Gómez, Torres, Mas y Gil.

Se aprueban las actas anteriores.
Se aprueba el Estado Trimestral de Cuentas.

En relación con los gastos ocasionados para la celebración de los diferentes actos del 1.º de Mayo, se acuerda pasar el correspondiente recibo a prorrateo entre las Secciones de Palma.

Se acuerda hacer gestiones cerca del Alcalde para que nos sean facilitados dos pasajes con destino a dos compañeros de la península que se encuentran sin trabajo.

Se acuerda mandar una representación a la reunión que convoca el Partido Republicano Democrático Federal de Palma.

A petición de la Sección El 1.º de Mayo, se acuerda convocar a varios compañeros que pretenden dividir la Sociedad.

En relación con la correspondencia se acuerda lo pertinente en cada caso.

Segunda reunión.
Se aprueban las gestiones realizadas por los compañeros Ribas y Torres relacionadas, el primero cerca del Alcalde y el segundo en la reunión del Partido Republicano Democrático Federal.

Se acuerda solidarizarse con los compañeros de la Sección de El 1.º de Mayo, condenando la conducta de los compañeros disidentes de la misma.

Se acuerda celebrar el próximo Sábado día 19 un mitin de protesta por la conducta seguida con los camaradas de Hermigua (Canarias).

Y no habiendo más asuntos que tratar se levanta la reunión.

El Secretario,
Antonio Gil

Sindicato Metalúrgico

Lista de sociedades que contribuyen con donativos para los huelguistas de la Fundación Mallorquina.

5.ª Semana

Juan Munar de Alaró, 10 pts.; Andrés Sastre de Alaró, 20 id.; Sindicato Metalúrgico de Santander, 25 id.; Sindicato Metalúrgico de Valladolid, 25 id.; Sindicato Metalúrgico de Ebro, 5 id.; de Sóller, 15 id.; Sindicato Metalúrgico de Tolosa, 25 id.; Sindicato Metalúrgico de Irún, 5 id.; Hesnani Guispuscua, 5 id.; Sindicato del Vidrio, 25 id.; Sindicato Metalúrgico de Granada, 25 id.; Empleados obreros Municipales, 20 id.; La Igualdad, 15 id.; Sindicato del Vidrio, 25 id.; Recaudación de la bandeja 1.º de Mayo, 157'90 id.; Jaime Rebassa, 3 id.

Nota.—El 3.º sorteo le correspondió al n.º 126, Miguel Alou, calle Francisco Roca, 18.

El 6.º sorteo, 89, Antonia Pascual, San Magin, 4, Sta. Catalina.

Obreros todos y Sociedades para donativos al Depositario, Jaime Esteva, Casa del Pueblo.

El Contador, Vicente Nicolau.—El Depositario, Jaime Esteva.

Una Charla

A primeros del corriente mes nuestro compañero Agustín Lladó Pont, dió una muy documentada Charla en el local del Grupo Socialista del Molinar, Sobre historia de la Religión, a cuyo acto asistieron los alumnos de la escuela de dicho Grupo.

El reducido espacio de este periódico nos priva de reseñar, ni aún someramente la acertada disertación del camarada Lladó, que fué muy aplaudido y felicitado.

¡Obrero! Si no lees diariamente
EL SOCIALISTA
no tienes conciencia de tu misión.

Sastrería NAVARRETE

Hechuras económicas desde
CINCO DUROS
TRHJE o ABRIGO

Siete Esquinas, 20 - 1.º - PALMA

Imprenta G. M. - Palma

Jovenes: Leed «Renovación» el organismo de las Juventudes Socialistas.

Jaume hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

TRABAJADORES!

Comprad «El Obrero Balear», el defensor de la clase trabajadora.

65 San Miguel 67

LA FILADORA

Teléfono n.º 1760

CASA DE CONFIANZA

Lo más nuevo en géneros para vestidos de señora, lo encontrará en esta casa por ser la mejor surtida y económica de Mallorca.

Artículos para PLAYA Y CAMPO

RECIBIDAS LAS
NOVEDADES
PARA
PRIMAVERA Y VERANO

Expléndido surtido en artículos para trajes de hombre en lanillas novedad, frescos, driles, listas etc.

Gran surtido en camisas, corbatas, cinturones, tirantes, calcetines.

PRECIO FIJO

SASTRERIA A MEDIDA

ROPAS HECHAS PARA CABALLERO

EL OBRERO BALEAR

Redacción y Administración: Calle Luz, 6-3.º - PALMA

Lerrouxista puro

Don Francisco Juliá lo es desde el rabo a la cabeza, por delante, por detrás, de perfil, en el hablar, en el vestir, en el comer, en el respirar, en el hacer discursos, en el administrar los intereses públicos, en la lealtad con las ideas y con los programas, en la ética política y privada y hasta en el tupé:

Por que tupé, mucho tupé lerrouxista se necesita para publicar una nota invitando a los ciudadanos a hacer investigaciones sin «previo aviso» en los Establecimientos de beneficencia provincial sobre la calidad de los alimentos que allí se suministran cuando él tiene prohibido que nadie entre en dichos Establecimientos más que en las horas de visita a los enfermos. Y aunque la entrada fuese libre a cualquier hora ¿que medios de análisis o depuración tienen los individuos para saber si los alimentos que allí se dan tienen las garantías de sanidad y nutrición que deben tener? Si la propia Diputación carece de esos medios, ¿cómo van a tenerlos los ciudadanos? Y sin embargo, al Ayuntamiento que los posee, puesto que dispone de un buen Laboratorio, se le niega autorización, pedida en regla, para el análisis. Y eso que el Ayuntamiento de Palma es un contribuyente de la Diputación en 280.431'56 pesetas anuales. Y el señor Juliá es concejal de ese Ayuntamiento, que, por serlo precisamente es presidente de la Diputación.

¿Porque no quiere el Sr. Juliá que el Ayuntamiento analice los alimentos que se dan en la Beneficencia provincial? ¿Que misterio se oculta en esa negativa tan antimoral, tan antihumana y tan antipolítica inclusive?

«El caso March, el más escandaloso del mundo».

Declaraciones del Sr. Cambó

El discurso de Teodomiro Menéndez poniendo de manifiesto las graves responsabilidades de la dictadura en relación con el señor March y las manifestaciones del señor Calvo Sotelo, publicadas en los periódicos, anunciando su propósito de plantear un debate con motivo de la discusión de los presupuestos acerca de este asunto, han tenido en la tarde de ayer una repercusión de gran importancia con las manifestaciones que hizo el señor Cambó, la vez primera que habló en los pasillos de la Cámara, el diputado socialista camarada Menéndez, y que escucharon algunos periodistas y diputados.

Se acercó el señor Cambó al grupo en que estaba Teodomiro Menéndez y le dijo:

— Tiene usted razón en cuanto dijo en su discurso; pero habrá de reconocer que el primero que puso al descubierto las maniobras del señor March fui yo. Cuando yo era ministro de Hacienda me encontré con que todos los expedientes de contrabando se resolvían con la absolución y la devolución consiguiente de los bancos contrabandistas. Como estos delitos pertenecían a la jurisdicción de Marina, traje a las Cortes un

proyecto de ley separándolos de dicha jurisdicción. Esto motivo que se me acercase una persona que se me advirtiese el profundo malestar que había en el ministerio de Marina. Yo contesté a dicha persona lo siguiente: «Diga usted a los almirantes, vicealmirantes y contralmirantes que se callen, porque, si no, hablaré.»

Descubrí también que el señor March tenía asignadas gratificaciones, sueldos, etc., a los carabineros, y seguros para el caso en que fueran expulsados del Cuerpo. En vista de esto, llamé a todos los coroneles del Cuerpo de Carabineros a mi despacho y les dije: «Esto no puede continuar. O se acaba el contrabando de March o disuelvo el Cuerpo, porque no estoy dispuesto a seguir manteniendo una institución que esté deshonrada.» Tengo que reconocer que desde entonces se cumplió con el deber, y la prueba es que la renta de tabacos en las plazas de soberanía aumentó notablemente. Se obtenía de beneficios unas 160.000 pesetas, y se aumentó hasta más de un millón.

Hay que advertir que todo el tabaco que se fabrica en Orán tiene como destino, necesariamente, el contrabando, porque

no hay ningún monopolio de Estado que le compre al señor March ni una libra. Tiene que existir contrabando de las plazas de soberanía a la zona de Marruecos, o viceversa, inevitablemente. La Tabacalera tenía que defender sus intereses allí, y el señor Bastos tomó las medidas conducentes para lograrlo. De haber continuado el señor Bastos seis meses más en la Dirección de la Tabacalera, el señor March hubiese quedado arruinado.

Entonces un periodista le preguntó:

— ¿Quiere usted explicarnos los entresijos que tuvo la junta de accionistas de la Tabacalera en que dimitió el señor Bastos.

— Allí ocurrió — contestó el líder de la Liga — que los accionistas no defendieron los intereses de la Tabacalera, y, por consiguiente, los del Estado. Los grandes accionistas se avinieron a los designios del señor March, porque hubo un gran accionista que fue amenazado por el señor March con una campaña de prensa. Durante mi estancia en la cartera de Hacienda yo puse vigilancia al señor March.

Había dos policías [que dormían en las habitaciones contiguas a la suya del hotel, que tomaban café en la mesa de al lado, que se sentaban en el restaurante muy próximo a él y que vigilaban la puerta de su casa. Entonces todos los polítricos, ex presidentes del Consejo, ex ministros, visitaban con gran frecuencia al señor March, y con esta vigilancia se consiguió que cesaran estas visitas para que yo no me enterase.

El asunto March ha sido el más escandaloso que ha habido en el mundo — agregó el señor Cambó —, porque durante once años el señor March ha tenido a su disposición a los ex presidentes del Consejo y a los ministros y há mandado en España. Destituía Gobiernos a su antojo y su influencia llegaba al Parlamento.

— Hablaré usted de esto asunto en la Cámara cuando se plantee el debate anunciado por el señor Calvo Sotelo? — le preguntó un periodista.

El señor Cambó contestó afirmativamente.

Sin comentarios y en espera de que el pudibundo y desinteresado Azorín vuelva a volar su sofisticada e interminable prosa contra la injusta persecución de March.

CAMARADAS!
Suscribidos todos en la Sección de Palma de Casas Baratas «Pablo Iglesias».
Por una insignificante cuota al mes podéis tener una magnífica casa propia.

Las huelgas de Metalúrgicos

Desde que la euforia radical ha pacificado los espíritus (del cetero, del encicismo y demás oligarquias) las huelgas se suscitan con una frecuencia desusada y son de una solución casi imposible, como ha sucedido con las de Valencia y Zaragoza, y como está sucediendo con la de Metalúrgicos en Madrid y la del mismo ramo en Palma.

Ello es lógico. La reacción patronal se siente respaldada por unas autoridades identificadas con sus vanes designios de mantener al proletariado dentro de su recinto de penuria y esclavitud en que yace, cuando no de retrotraerlo a situaciones que el tiempo parecía haber imposibilitado para siempre.

Pero ante semejante regresión de la burguesía y sus aliados los actuales gobernantes en materia social ha hecho explosión el sentimiento de solidaridad de la clase trabajadora con una intensidad prometedora de soluciones definitivas, en plazo no muy lejano.

Respecto de la huelga de Metalúrgicos de Madrid «El Socialista» dice entre otras cosas, lo siguiente: «... la huelga de los metalúrgicos madrileños entra, como decimos antes, en una nueva fase: la de la solidaridad a toda costa.»

«Dos cosas están perfectamente claras para nosotros: los compañeros metalúrgicos no pueden rendirse, y su lucha, ahora que se agrava el conflicto, tiene que ser dirigida muy inteligentemente en el sentido de no dar un solo paso sin la seguridad de que el remedio no será peor que la enfermedad.»

Una circular

Veamos ahora la siguiente circular de la Junta administrativa de la Casa del Pueblo de Madrid:

«Estimados compañeros: La Junta administrativa de la Casa del Pueblo conoce, como es bien notorio, el rompimiento de relaciones entre patronos y obreros metalúrgicos. Los esfuerzos realizados por cuantos venimos gestionando la solución de la huelga han tropezado hasta hoy con la más absoluta intransigencia de la clase patronal y con la manifiesta incapacidad del Gobierno y de las autoridades llamadas a intervenir en los conflictos sociales. La huelga, pues, continúa sin que se vislumbre posibilidad de solución.

Los huelguistas no se entregan y hacen bien; pero no debemos esperar a que el hambre cause estragos mayores que los que ya ha causado. A todos cuantos trabajan les alcanza la

obligación de que el hambre no coloque a nuestros compañeros en un estado de desesperación. La Junta administrativa ha ofrecido ya al Comité del Sindicato Metalúrgico la idea de que todos los compañeros que trabajan sienten a su mesa, a las horas del desayuno, almuerzo y comida, a uno o más hijos de huelguistas.

Pero esto no será suficiente. Estimamos que hay que hacer más. Somos contrarios, como decíamos en nuestras circular anterior, a la declaración de una huelga general, por considerarla ineficaz y contraria a los intereses de los propios metalúrgicos. Ahora bien; realizando, naturalmente, un esfuerzo económico, creemos que cada uno de los obreros asociados que trabajan debe dejar un día de jornal para ayudar a los huelguistas. Insistimos en reconocer que esto representa un esfuerzo para todos los compañeros obligados a aportarlo; pero si es cierto que sentimos hondamente el principio de solidaridad, tenemos la convicción firmísima de que todos los llamados a prestarla lo harán satisfechos de cumplir con un deber.

Confiamos en que todas nuestras organizaciones estudiarán con cariño esta propuesta que les hacemos y que en un plazo brevísimo nos darán la contestación indicándonos el acuerdo adoptado.

Todos los donativos que se recauden por este concepto deberán entregarse a las organizaciones al compañero Rufino Cortés, Secretario núm. 15 de la Casa del Pueblo.

Cordialmente vuestro y de la causa. — Por la Junta administrativa, El Secretario.

Ocioso es decir que suscribimos en un todo lo transcrito de «El Socialista» y la circular que queda reproducida, tanto por lo que tiene de exhortación como por la vehemente apelación al sentimiento de solidaridad hacia los huelguistas metalúrgicos de Madrid.

Peró sin ánimo de restar a éstos la solidaridad de los trabajadores de Baleares, hemos de recordar a éstos que más de 40 obreros de la Fundación Mallorquina se hallan en huelga desde hace más de dos meses.

Para estos camaradas reclamamos la solidaridad que pide la Junta administrativa de la Casa del Pueblo de Madrid. A los dirigentes del Sindicato Metalúrgico de Palma pedimos la inteligencia y serenidad que inva «El Socialista».

Contra la intransigencia de la Fundación Mallorquina, la SOLIDARIDAD del proletariado Mallorquín.